

LOS ALUMNOS DEL PROFESORADO EN FÍSICA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE

Avila, Marta del Valle
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad Nacional de Catamarca
rodocrosita1035@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo constituye el estado de avance correspondiente al proyecto de investigación denominado “*La investigación de las prácticas docentes en la carrera del Profesorado en Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Catamarca*”. Entre sus objetivos se encuentran: Trabajar sobre el vínculo docente-alumno para distinguir cualidades del dinamismo psíquico en el funcionamiento grupal.

- 2) Facilitar una adaptación a la realidad interna y externa, y
- 3) Reelaborar el conocimiento sobre identidad docente teniendo en cuenta la asunción dinámica de roles.

MARCOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Para indagar sobre la identidad docente se analizan las representaciones que los futuros profesores tienen de la práctica expresada a través del discurso pedagógico. Dicha representación es una construcción mental compleja en la que se articulan elementos ‘objetivos’ con elementos ‘subjetivos’ que son resultado y conocimiento de la percepción que cada sujeto tiene de su realidad (Ageno, 1986).

Desde la perspectiva psicoanalítica se acepta que toda conducta humana es siempre un vínculo con otros, una relación interpersonal concreta y/o simbólica. Dadas las características de la práctica docente es en el eje de la interacción donde se da la construcción y reconstrucción de los vínculos entre alumno, objeto de conocimiento y docente. El vínculo así planteado tiene connotaciones tanto afectivas como gnoseológicas (Mansione, 2004).

Es en este vínculo donde se ponen en juego algunas dimensiones psíquicas fundamentales.

La **identificación** es un proceso mediante el cual el sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste (Laplanche y Pontales, 1983:184; cit. en Allidiere, 2004).

La **proyección** es un dinamismo inconsciente por el cual se tiende a atribuir a un objeto, persona, grupo o situación, afectos y/o deseos de uno mismo. Lo usan los sujetos mediante el cual los otros son significados en las relaciones interpersonales no solamente en función del status que ocupen y de los roles que jueguen, sino también en función del ‘lugar’ como el modo en

que alguien es 'visto' y reconocido por otra persona, refiere "sentido que adquiere un sujeto para otros" (Giberti, 1985:23; cit. en Allidieri, 2004).

La **transferencia afectiva** refiere al entrecruzamiento de las proyecciones mutuas de cada vínculo (docente-alumno).

Los dinamismos psíquicos que despierta la práctica son abordados desde la investigación-acción mediante el Taller como una alternativa de aprendizaje, de formación en la medida que permita la reflexión y la teorización de los participantes. Esto supone adquirir una manera de pensar a partir de la experiencia mediante procesos de reconstrucción, análisis e interpretación de lo vivido.

Cuando los grupos tienen la oportunidad de expresarse libremente se llevan a cabo dos acciones: el **señalamiento** que opera sobre lo explícito y la **interpretación** como hipótesis acerca del acontecer implícito. Es partiendo de lo explícito y por una espiral constante que se puede llegar a lo implícito analizando cuáles elementos juegan y como se puede romper la estructura rígida de la situación para elaborar un nuevo planteamiento. El confrontar las creencias personales con el mundo externo es lo que posibilita la reflexión y resignificación del rol.

La actividad propuesta en el Taller y que se presenta en este trabajo tiene como propósito obtener el registro sensible de las expresiones no conscientes para otorgarles significado, para llegar a la conceptualización pasando por la acción conciente en el aquí y ahora de la tarea.

ACTIVIDAD: Dado el texto *El Reglamento de la casa de W Fielden Nelson* extraído de Susana Huberman (1992:114)

- a) *¿Qué metáforas puedes identificar entre la casa y la práctica docente?*
- b) *En relación al futuro formador y formador de formadores ¿Cuáles son los requisitos que identificas en el cumplimiento de cada rol?*
- c) *Establece comparaciones en cuanto a los patrones de comportamiento que los participantes (futuro formador y formador de formadores) pudieran utilizar en su quehacer áulico.*

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Integraron el Taller ocho alumnos (futuros profesores) de las asignaturas Didáctica Especial de la Física y de Práctica de la Enseñanza de la Física de la carrera Profesorado en Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Catamarca que todavía no habían llevado a cabo el dictado de clases correspondiente a la Etapa de Ensayo.

Con relación al inciso a) se han observado dos aspectos: 1) En algunos alumnos el discurso se expresa mostrando de algún modo una identidad profesional, otorgando un sentido de pertenencia ya que se arriesgan aportando opiniones y 2) Otros, en cambio, han enmudecido,

evidenciando la no interpretación de la consigna porque las metáforas no fueron explicitadas pero si explicadas por cada grupo según lo que representaba para ellos. El título del texto *'El reglamento de la casa'* no fue identificado por ninguno de los grupos.

Metáfora: casa= aula = escuela

'Míreme en mi espejo hasta que pueda transformar ese aspecto de su apariencia personal que Ud. considera grotesco en una conciencia y el despertar de un resuelto sentido de belleza'.

Metáfora: espejo = formador de formadores

Metáfora: grotesco= ignorancia

Metáfora: resuelto sentido de belleza= cambio en mi persona= valor

'No atraviese el umbral de esta puerta a menos que se considere mi amigo'

Metáfora: amigo = disposición a aprender

'Toque esta puerta, siéntala hasta que hay en su cuerpo un hormigueo'

Metáfora: hormigueo = ansiedad = vocación

'Inspire profundamente antes de golpear – una o más veces – hasta que pueda oler la esencia'

Metáfora: esencia = disponibilidad=interior

'Acumule experiencia hasta llegar a saber cuán importante y sin embargo cuán poco importante es Ud.'

Metáfora: Experiencia = conocimientos teóricos y prácticos=bagaje cultural

'Le daré tanto como pueda de mi sentimiento de ser, pero me quedaré con lo suficiente como para asegurar mi propio autoconcepto'

Metáfora: autoconcepto = herramientas del formador de formadores= formas de enseñar y de ser

'Espere, sin embargo, que tanto Ud. como yo seremos diferentes después de su visita'

Metáfora: visita = formación inicial

'Yo seré más de Ud. y Ud. será más de mí'

Metáfora: yo seré más de Ud. y Ud. será más de mí = intercambio de saberes

'Escuche los sonidos del presente e imagine los sonidos del pasado y del futuro'

Metáfora: sonidos del presente y del pasado = experiencia que tiene y ha tenido

Sonidos del futuro = expectativas

'No trate de atarme – déjeme correr libremente – y haré todo lo que pueda para ayudarlo a maximizar sus libertades'

Metáfora: no trate de atarme = forzar una vocación

'No espere demasiado de mí porque suelo ser pequeño y necesito serlo'

Metáfora: pequeño = modestia = humildad

Necesito serlo= aceptación de la asimetría docente-alumno

Con referencia a los registros obtenidos en el inciso a) se ha observado un obstáculo importante en el desarrollo del trabajo grupal dado por la presencia del estereotipo en el

pensamiento y la acción como la imposibilidad de expresar su propia opinión respecto a los dichos o afirmaciones del autor.

La identidad se relaciona con el autoconcepto, es decir, con el conjunto de imágenes, pensamientos y sentimientos que el sujeto tiene de sí mismo. El autoconcepto está constituido por dos componentes: cognitivos y evaluativos. Los primeros hacen referencia a las creencias que tiene el sujeto respecto de su identidad personal y social y de las habilidades psicosociales que considera que posee. Los segundos aluden al conjunto de sentimientos positivos y negativos que el sujeto posee sobre sí mismo y que conforman su autoestima (Urbano y Yuni, 2001).

Cada integrante del Taller logró, a través de la reflexión convertirse en objeto de sí mismo, adquirir conciencia de su identidad docente y de la de los demás, en un nivel real mediante el interjuego constante y dinámico de un proceso de construcción y reconstrucción de vínculos. No se entiende a la identidad como un producto de un molde trascendental, que desde el origen determina las posibilidades de su existencia. Por el contrario, la identidad refiere a la conformación de una instancia que habilita a un cierto posicionamiento de valorización imaginarios y simbólicos. La identidad del futuro docente se construye en la tensión entre lo que él quisiera ser, lo que otros creen que es y lo que él cree ser. Al respecto, Piera Aulagnier, 1977:169 (cit. en Schlemenson, 1996:60), señala “(...) *El Yo abre un primer acceso al futuro debido a que puede proyectar en él el encuentro con un estado y un ser pasado. Sin embargo, ello presupone que ha podido reconocer y aceptar una diferencia ente lo que es y lo que querría ser, aceptación que sólo será posible si este encuentro con un saber acerca de la diferencia entre dos entes que le conciernen se acompaña con la oferta de un derecho a esperar un futuro que podría concordar con el deseo identificador (...) sólo a ese precio la psique podrá valorizar lo que ‘por naturaleza’ tiende a huir: el cambio*”.

Volviendo a la metodología aplicada Pichón Riviere (2003) considera que lo vertical del sujeto y lo horizontal del grupo se articula en el rol. Desde lo grupal se llega a la comprensión horizontal (las relaciones sociales, la organización y el sistema social) y vertical (el individuo inserto en este sistema) de una sociedad en permanente cambio y los problemas de adaptación o de relación del individuo con su medio. El proceso de adjudicación de roles se realiza través de la **proyección** del mundo externo en el mundo interno de cada sujeto. Las ideologías, sistemas de representaciones con gran carga emocional aumentan la ambigüedad en algunos grupos por la resolución dialéctica de las contradicciones internas lo que conduce en algunos casos a un estancamiento en la producción grupal (estereotipia)

Toda situación de aprendizaje refiere a una apropiación de lo real, a un intento de respuesta coherente y significativa a las demandas de la realidad (adaptación) generando en los sujetos ansiedad y resistencia al cambio que se expresa en términos de dificultades en la comunicación y el aprendizaje. La identidad se consigue realizando un reajuste emocional frente a la angustia a perder lo que ya se posee (condición de alumno) y el sentimiento de encontrarse

indefenso ante un medio nuevo (condición de profesor), sin la instrumentación capaz de protegerlo.

La identidad permite al sujeto individual crear un sentimiento interno de mismidad y continuidad, la que es reconocida tanto por el propio sujeto, como por su entorno y que se traduce en el 'saber quien soy'. El sujeto pasa a reconstruir su realidad psíquica (mundo interno) y a reconfigurar sus vínculos con el mundo exterior. Ambas tareas de reconstrucción lo llevan a recrear el concepto que tiene 'sobre si mismo'. Los sujetos realizan un esfuerzo por integrar en su presente todo aquello que han vivenciado en su pasado (lo que han asimilado y lo que han rechazado) con las nuevas exigencias que les plantea el mundo social (Urbano y Yuni, 2001).

La formación no se construye por acumulación de conocimientos sino mediante un trabajo de reflexión crítica sobre las prácticas y de reconstrucción permanente de la identidad personal. Aunque la construcción de la identidad sea vivida como individual y subjetiva, la construcción del conocimiento que la hace posible se da en un ámbito colectivo, de colaboración y conocimientos compartidos (Zaidan y Diniz Pereira, 1999).

El modo en que el sujeto se ve a sí mismo, el modo en que cree que lo ven los demás y el modo en que lo define su entorno, generan una serie de imágenes, de formas de representarse a sí mismo, que constituyen una rica y variada fuente de **modelos de identificación** dado que necesitan asimilar de sus profesores modelos profesionales para el posterior ejercicio de la enseñanza. Esa variedad obliga al sujeto a efectuar elecciones y a adoptar algunos de ellos para construir su identidad personal (Urbano y Yuni, 2001).

La sociedad ofrece a los futuros docentes modelos, valores y fuentes de identificación para el aprendizaje de roles y de actitudes que utilizarán luego en el futuro. Los grupos conformados en el Taller admiten que la práctica real está prefigurada antes de que ésta comience, aunque no del todo cerrada, ya que supone un conjunto de usos que se fueron modelando históricamente y obedecen a determinaciones concretas. Aunque esto ocurra, la determinación de estrategias es uno de los campos en los que empíricamente se manifiesta la autonomía de los docentes. La socialización se lleva a cabo a través de un largo proceso de interiorización de las maneras de realizar la enseñanza durante el período que pasa el futuro profesor en contacto continuo con profesores y con la institución. Se trata de un aprendizaje que afecta a las ideas y sobre todo a los esquemas de actuación del sujeto.

Los futuros docentes adquieren conciencia que experimentan un tipo de 'moratoria psicosocial' (Erickson, 1960; cit. en Urbano y Yuni, 2001) consistente en un periodo en el que el sujeto es admitido socialmente, donde puede experimentar diferentes roles y funciones relacionados con la práctica docente sin la responsabilidad de asumir ninguno de ellos (tal como el dictado de clase).

Con referencia al inciso b) lo que se solicita a los alumnos es que se miren a sí mismos como estudiantes que posteriormente se convertirán en profesores, que expliciten las imágenes

que llevan de los profesores que tuvieron para conformar la idealización del rol docente. Se reconocen en los registros obtenidos los atributos más frecuentemente valorados en el desempeño ideal del rol de los futuros profesores y son los que se consignan en la Tabla 1.

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
Tener disponibilidad hacia el aprendizaje. Pensar en lo que fue y lo que es hoy en día, tener en cuenta las experiencias presentes y las que empezará a vivir. Poseer los conocimientos básicos y necesarios. Estar seguro de lo que está por vivir desde el hoy para adelante (vocación)	Que el futuro formador no se embarque en una profesión a menos que tenga una vocación real hacia ella. Que adquiera los conocimientos suficientes antes de emprender la tarea de enseñar. Que las expectativas del futuro formador estén basadas en experiencias pasadas y presentes.	<i>“No atraviese el umbral(...) a menos que se considere mi amigo”</i> <i>“Acumule experiencia hasta llegar a saber (...).”</i> <i>“Le daré tanto como pueda (...) para asegurar mi propio autoconcepto”.</i> <i>“Espere, sin embargo, que (..) seremos diferentes después de su visita”</i> <i>“Sepa que, si entra, no siempre cumpliremos con los requisitos sociales (...)”</i>	Acumule experiencia. Transforme ese aspecto de su apariencia personal en una conciencia. Ayude a maximizar sus libertades.

Tabla 1: Características deseables del rol docente desde la visión de los futuros profesores

En la Tabla 1 se resalta explícitamente que los profesores sólo pueden ejercer el rol de manera productiva, desde la posesión de una alta competencia disciplinar y pedagógica sin la cual la imagen ideal del ser del profesor se queda sin contenido. Desde la perspectiva de la modernidad esto se basa en la creencia que la apropiación de la cultura es condición para el progreso. Esta creencia engañosa suele plantear la cuestión de transmisión de conocimiento exclusivamente como un problema epistemológico y/o pedagógico-didáctico olvidando que es también una cuestión ética (Podestá, 2004). La educación no solo es preparación para la cultura, sino que ella misma es una forma de vivir la cultura. Los futuros profesores, socializados en la cultura escolar muestran el deseo de adoptar comportamientos acordes con lo que de ellos se espera y demandan comportamientos apropiados a los esquemas ya aprendidos.

En la búsqueda de identidad de ‘saber quien es’ el sujeto puede mirarse a sí mismo, realizar ciertas opciones y elecciones ya que puede mediar la acción a través de la reflexión aunque transite por un periodo de ‘moratoria’. Es lo que acontece en el plano vocacional, en la medida que el sujeto encuentra caminos de realización de sus proyectos vitales para ‘apropiarse de la realidad’ (Urbano y Yuni, 2001).

Los requisitos identificados para el rol del formador de formadores se registran en la Tabla 2.

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
<p>Ser un buen ejemplo hacia los futuros formadores para poder capacitar como se debe.</p> <p>Tener todos los conocimientos requeridos para poder enseñar.</p> <p>Tener en claro la modalidad de enseñanza que volcará en la práctica (metodología).</p> <p>Intercambiar los roles educativos (no solo enseña sino que también aprende).</p>	<p>Una transformación del futuro formador a partir de las características del formador despertando su vocación por la enseñanza.</p> <p>Si no está preparado que no arriesgue su futuro y el de los demás. Que el formador de formadores 1)tenga libertad para que sus alumnos sean libres en pensamiento y acción, 2)ayude a formar a los futuros formadores y 3) tenga en cuenta el aprendizaje mutuo.</p>	<p><i>“Acumule experiencia hasta llegar a saber (...)”.</i> <i>“Le daré tanto como pueda (...) para asegurar mi propio autoconcepto”.</i> <i>“Espere, sin embargo, que (...) seremos diferentes después de su visita”.</i> <i>“Sepa que, si entra, no siempre cumpliremos con los requisitos sociales (...)”.</i></p>	<p><i>“Le daré tanto como pueda (...) para asegurar mi propio autoconcepto”.</i></p>

Tabla 2: Características deseables del rol docente (formador de formadores) desde la visión de los futuros profesores

De la Tabla 2 se observa que en los grupos 1 y 2 el discurso se expresa mostrando de algún modo una identidad profesional, otorgando un sentido de pertenencia ya que se arriesgan aportando opiniones. No se registra un discurso propio en los grupos 3 y 4.

En el Taller está presente la idea que la identidad se forma y transforma continuamente en relación a las formas por las cuales somos representados e interpelados en los sistemas culturales que nos rodean. Los alumnos reconocen que pueden asumir identidades diferentes en diferentes momentos. Si se piensa en una identidad unificada es porque los referentes y las formas de narración de épocas anteriores siguen teniendo un peso específico notable lo que lleva a construir una confortable narración del ‘yo’. Es así que el sujeto realiza la construcción de su identidad como sujeto histórico recuperando su biografía y no solo con la función de aprender contenidos.

La práctica docente está sometida a tensiones y contradicciones que son el resultado de pautas internalizadas que llevan a representaciones ilusorias de este quehacer. El análisis cuestiones tales como: relaciones de poder, autonomía, etc. permiten revalorizar la docencia y los sujetos implicados.

El rol tanto de formador como el de formador de formadores se define como el de ‘facilitador’ o ‘mediador’ de la construcción de identidades. Los sujetos reconocen que el desarrollo racional es solo un aspecto del pensamiento y los problemas de los que se puede aprender no se consideran como producto de ciertas aptitudes sino complejas interacciones entre personalidades, intereses, contextos sociales y culturales y experiencias de vida (Hernández, 1999).

En cuanto al inciso c) los registros sobre los patrones de comportamiento observados en el futuro formador y en el formador de formación se consignan en la Tabla 3.

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
<p>Futuro formador: Atentos, distraídos. Presentan una relación más personal con los docentes. Necesitan más confianza en sus propias capacidades y no tanto en el libro</p> <p>Formador de formadores Atentos respecto al aprendizaje del alumno. Rígidos, aunque hoy en día se presentan más flexibles dando más posibilidades a los alumnos. Procuran ser más didácticos para promover la participación, el desarrollo del aprendizaje.</p>	<p>Futuro formador: Buena formación, respeto mutuo, interacción. Entrega de experiencia propia, disciplinados, dinámicos, disponibilidad.</p> <p>Formador de formadores: Buena formación, respeto mutuo, interacción, entrega de experiencia propia, disponibilidad, exigentes, autoritarios, amables, responsables.</p>	<p>Futuro formador: Respetuosos, responsables, dinámicos, disciplinados</p> <p>Formador de formadores Exigentes, autoritarios, respetuosos, buena formación, responsables.</p>	<p>Aspectos positivos: Buena formación, respeto mutuo, entrega de la experiencia propia, disposición de los profesores en horas extras.</p> <p>Aspectos negativos: 1)El desarrollo antipedagógico de algunas materias, 2)El estructuramiento de la enseñanza,3)El mal uso de los recursos áulicos y 4)El avance de los temas sin considerar el tiempo de los alumnos.</p>

Tabla 3: Características observadas en el desarrollo del rol docente (formador y formador de formadores).

La Tabla 3 muestra registros donde se evidencia una compulsión a la repetición en los vínculos del presente de los estilos vinculares del pasado. El conjunto de significados y sentidos culturales que poseen las normas, valores, rituales, actitudes y prácticas reconocidas y compartidas por los miembros de la sociedad son extraídos del sistema simbólico cultural de su contexto. Comparando las percepciones que los futuros docentes tienen de los otros (formadores y formador de formadores) se observan algunos aspectos que muestran una continuidad generacional lo que puede interpretarse como significados compartidos.

CONCLUSIÓN

Los futuros profesores advierten en ellos la impronta recibida por transferencia de modelos docentes técnico-academicistas y consideran necesario modificar actuaciones, destrezas, conocimientos, actitudes y valores adquiridos con el fin de superar la linealidad aplicativa de los modelos de racionalidad técnica y evitar la compulsión a la repetición. La posibilidad de salida a la tendencia a la repetición se lleva a cabo a través del proceso de elaboración al poner en palabras las experiencias descargando los afectos asociados a ellas.

Es importante que el futuro docente perciba que tiene concepciones y modelos teóricos subyacentes a su práctica, que comprenda que estas concepciones actúan como 'anteojeras' para ver la realidad. Esto lleva al estudiante a tomar conciencia de su propio pensar y de su propio accionar permitiendo el pasaje de lo irracional a lo racional, de la ignorancia a la reflexión y al conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

AGENO, R. (1986). *El Taller de Educadores y la investigación*. Cuadernos de formación docente N°9. Universidad Nacional de Rosario.

ALLIDIERE, N. (2004). *El vínculo profesor-alumno*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

FERRERES, V., IMBERNÓN, F. (1999). *Formación y actualización para la función pedagógica*. Ed. Síntesis educación. Madrid. España.

HERNÁNDEZ, F. (1999). *Consideraciones sobre el sujeto y la identidad en la educación escolar*. Revista Kikiriki N°51. Movimiento Cooperativo Escuela Popular M.C.E.P. España.

MANSIONE, I. (2004). *Las tensiones entre la formación y la práctica docente*. Homo Sapiens. Rosario.

PICHON-RIVIERE, E. (2003). *El proceso grupal*. Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina.

PODESTÁ, S. (2004). *La práctica docente. Saberes y vivencias*. Comunicarte. Bs.As.

SCHLEMENSON, S. (1996). *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Kapelusz. Bs.As.

URBANO, C. y YUNI, J. (2001). *Y... no sé...* Editorial Mi Facu. Universidad Nacional de Catamarca.

ZAIDAN, S. y DINIZ PEREIRA, J. (1999). *La construcción de la subjetividad en la formación inicial del profesorado*. Revista Kikiriki N°51. Movimiento Cooperativo Escuela Popular M.C.E.P. España.